manda su pronta reconstrucción económica y social para poder pasar al desarrollo nacional y al progreso social. Para ello se precisa de la unidad democrática de la nación, objetivo político que se levanta como la tarea más importante y más urgente de realizar. Congruente con este requerimiento el Partido Comunista de Nicaragua practica y desarrolla amplia política de alianzas mediante la cual se empeña en unir a todas las fuerzas democráticas para la lucha nacional por los cambios y transformaciones históricamente planteados y ya de necesidad impostergable. Desde este punto de vista los Comunistas no pensamos ni actuamos a la luz de los conceptos "izquierda" y "derecha" por ser éstos nociones insubstanciales. Son palabras vacías de contenido filosófico y social, producto de la casualidad dada en el espacio físico como un determinado detalle en la Convención Nacional Francesa.* Por las mismas razones señaladas Marx y Engels jamás llamaron "izquierda" a los Comunistas ni "derecha" a la burguesía. Para estos genios del pensamiento revolucionario los proletarios son *los proletarios,* la burguesía es *la burguesía,* los comunistas son *los comunistas,* los revolucionarios son *los revolucionarios,* los demócratas son *los demócratas* y la reacción feudal o capitalista son *los reaccionarios.*

La utilización de subterfugios es asunto de muchos bemoles. Por lo común es el lenguaje propio de las personas que repelen toda fundamentación clasista de la lucha política. En lo fundamental es puro pantallismo. Abrillantados con la fraseología sonora y fútil, a los demagogos les es fácil ocultar su verdadera identidad de clase para presentarse así como "defensores del pueblo" y de esta manera granjearse"popularidad" para codearse "muy fraternalmente" con quienes someten a la explotación capitalista. Tras estos sofismos también se amparan aquellos intelectuales que imbuidos de prejuicios tienen aprensión a los conceptos "lucha de clases", "explotación clasista", "reaccionario", "burgués","pequeñoburgués", "principios", "firmeza", "lealtad", "oportunismo", "corrupción", "traición", etc.

En cualquier lugar del mundo contemporáneo "la unidad de las izquierdas" supone un frente único contra "la derecha", y ello, lógicamente, producirá la "unificación de la derecha". Entonces, supongamos, estamos en la "unidad de las izquierdas" frente a la "unidad de la derecha". En tales circunstancias ¿para qué unidad de acción? ¿para qué alianzas entre comunistas, liberales, conservadores, socialcristianos, socialdemócratas? ¿para qué unidad democrática de la nación? ¡Los resultados serían horrorosos! Y tan lógicas suposiciones denuncian a sus promovedores como idiotas, como colaboradores para el mantenimiento del mismo orden establecido, amén que los deja como impotentes frente al absolutismo, a la opresión, la explotación, la pobreza y la miseria; como "pie de amigo" para el injusto y condenable estado de cosas.

En un país cualquiera que se da la "unidad de las izquierdas", de una parte, y la "unidad de la derecha", de otra, será un país en donde jamás se producirá ningún cambió importante y las transformaciones históricamente necesarias tendrán que ser perseguidas por el camino de la guerra. Imaginémonos un poco la "unidad de la derecha" en Nicaragua. ¡Qué torpeza más terrible sería provocarla! Por sus resultados favorables a los sectores reaccionarios, esto, por ahora, no sólo no es deseable sino profundamente dañino. Es mejor no imaginarlo siquiera.

Para las naciones del llamado "tercer mundo" la política de alianzas es una necesidad objetiva de la que no se puede prescindir. Es profundamente científica la tesis del Partido Comunista de Nicaragua que asevera que en estos países la lucha por salir del atraso secular y alcanzar la democracia y el desarrollo nacional y social no es tarea de un solo Partido o de una sola clase social, sino obra de la unidad democrática de la nación. Pero la utilización de los calificativos "izquierda" y "derecha" deja fuera de toda oportunidad la alianza de las disímiles fuerzas democráticas y nacionales, porque divide a las mismas en dos campos opuestos que, lejos de ver y encontrar sus coincidencias políticas por encima de sus contradicciones, se hostilizan al extremo de constituirse en el obstáculo principal de la batalla contra el atraso y la miseria, en contrarios de la lucha de los pueblos contra el subdesarrollo, en la negación total del esfuerzo de las naciones pobres y oprimidas por alcanzar su progreso nacional y social. Una cosa es no perder de vista las contradicciones de clases y las divergencias ideológicas y políticas, otra muy distinta rendirles culto y postrarse de hinojos ante ellas convirtiéndose en instrumento de las mismas y negándose a ser factor de transformaciones y elementos de vanguardia.

El uso de estas envolturas produce "brillantes" oportunidades a otra triquiñuela: el "centro". Este

---

* Nota: Se refiere al hecho de que los conceptos "izquierda" y "derecha" son productos casuales de la Revolución Francesa, surgidos en la Convención Nacional en virtud de que el ala de revolucionarios pequeñoburgueses tenía sus escaños de representantes al lado izquierdo, y el ala burguesa reaccionaria sus escaños de representantes al lado derecho. Es tan inconsistente la base de sustentación de dichos términos que el asunto pudo haber sido al revés, y en este caso los de la izquierda serían "la derecha", y los de la derecha "la izquierda".